

Gabriel RICHÍ ALBERTI, *Karol Wojtyła: un estilo conciliar*, Madrid: Publicaciones «San Dámaso» («Studia Theologica Matritensia», 16), 454 pp., 17,5 x 17,5, ISBN 978-84-15027-05-8.

El profesor de eclesiología de la madrileña Facultad de Teología «San Dámaso» nos ofrece los textos de las intervenciones conciliares de Juan Pablo II, traducidos por Roberto López Montero. En el prólogo, el cardenal Rouco afirma que «la publicación en español de las intervenciones de Karol Wojtyła durante los cuatro periodos del Concilio Vaticano II, precedidos por convenientes introducciones que ayudan a comprender el alcance de sus propuestas, supone una aportación significativa a la hora de profundizar en la naturaleza de la enseñanza del Vaticano II y de proponer la “hermenéutica de la reforma” que Benedicto XVI ha señalado como una de las urgencias para la teología de nuestro tiempo» (pp. 7-8).

De esta forma, el marco interpretativo en el que se presentan estas intervenciones conciliares será el de –en palabras del actual pontífice– la «hermenéutica de la reforma» o, más específicamente, la «renovación dentro de la continuidad del único sujeto-Iglesia». Los veinticinco textos proceden lógicamente de las *Acta Synodalia*, pero para el contexto el autor se ha servido de distintos estudios, entre los que destaca el trabajo de João Pereira Freitas, tesis doctoral realizada en nuestra Facultad. Las intervenciones ofrecidas son el voto enviado a Roma en la fase an-

tepreparatoria por el obispo auxiliar de Cracovia; la intervención sobre la DV de 1962 en la línea de la única fuente de la revelación, ya como arzobispo; una aportación personalista al decreto «Inter Mirifica»; los seis *vota* a la LG sobre todo acerca de la colegialidad y la relación entre María y la Iglesia; sus seis intervenciones sobre la libertad religiosa en las que se destaca su indisoluble unidad con la personal responsabilidad, así como aportaciones sobre el apostolado de los laicos y, sobre todo, su importante contribución al esquema XIII sobre la razón, la persona y la familia.

Respecto al contenido de estas intervenciones, Richi destaca que Wojtyła ofrece todo un «estilo conciliar», en el que se insiste en una serie de temas: «el primado de la iniciativa divina, la eclesiología teológica del pueblo de Dios y de los fieles cristianos, el personalismo cristiano, el nexo verdad-libertad, así como el nexo vocación-responsabilidad, las categorías de diálogo y testimonio son las componentes de lo que el mismo Wojtyła ha llamado la “índole pastoral” del concilio Vaticano II» (p. 45). En definitiva, una oportuna aportación en las vísperas de la beatificación de Juan Pablo II.

Pablo BLANCO